

---

Bob Menéndez: Más forajido que senador

27/01/2014



De nuevo investigan a Bob, esta vez porque cubrió las espaldas a dos banqueros prófugos de la justicia ecuatoriana.

El hecho fue divulgado el jueves por la cadena televisiva NBC, con sede en Nueva York, Univisión y otros medios de difusión masiva.

Los fugitivos, explicó Diario Las Américas, son los hermanos William y Roberto Isaías, ex propietarios en Ecuador del Filanbanco.

Esa institución financiera, asentada en Guayaquil, fue adquirida en 1960 por el grupo Isaías, que la bautizó con ese nombre.

Cuando hace unos 10 años estalló un escándalo por malversación en Filanbanco, sus propietarios buscaron el amparo del senador demócrata por Nueva Jersey, Bob Menéndez, jefe del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara Alta.

¿Motivo? Debido a que los hermanos Isaías fueron generosos contribuyentes de su campaña electoral en 2012.

Gracias a esa influencia lograron huir de Ecuador e instalarse tranquilamente en Coral Gables, Florida, donde montaron varios negocios.

La algarabía en Quito y la región fue tan grande que el Departamento de Justicia de Estados Unidos y el FBI se han visto obligados a empezar una investigación penal contra el senador.

La NBC comentó al respecto que uno de sus objetivos es determinar los nexos de Menéndez con fugitivos

ecuatorianos.

También, agregó la cadena televisiva, el Departamento de Justicia indaga si se “extralimitó” en su ayuda a William y Roberto Isaías para quedarse –como están- en Estados Unidos.

Sin embargo, las maquinaciones de Bob no empezaron y terminaron ahí, porque su hoja delictiva es mucho más extensa.

Por ejemplo, hace 14 meses el Daily Caller aseguró tener pruebas de que el senador había tenido relaciones con prostitutas de República Dominicana.

Ocurrió durante un viaje que hizo allí pagado por un donante de sus campañas electorales, el doctor Salomón Melger, a su vez investigado por otras actividades sucias.

Pero cuando asomó el peligro de que nuevos testimonios de las prostitutas salpicaran más a Bob, feroces presiones las hicieron cambiar lo dicho.

Pero el influyente periódico The Washington Post afirmó el 12 de febrero de 2013, que el senador Menéndez “degradó las normas del Congreso”.

También, como reveló EFE, presionó al gobierno dominicano en aras de que firmara los acuerdos suscritos con una empresa de Seguridad Portuaria no ajena a su gran amigo y donante Melger.

Por algo, el 12 de febrero de 2013, The Washington Post afirmó que el senador Menéndez con su tráfico de influencias “degradó las normas éticas del Congreso”.

A pesar de todo, la directora de Comunicaciones de su oficina en el Capitolio, Tricia Enright, declaró a la prensa: “No tenemos conocimiento de ninguna investigación sobre las acciones del senador al respecto”, enfatizó.

Su jefe Bob fue aún más lejos cuando se atrevió a identificar esa cadena de incómodos señalamientos con una “campaña de difamación” hacia su figura política.

Típica reacción del forajido disfrazado de legislador que está al frente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos.

---